

# 1 Mayo



## Manifiesto Madrid

Los trabajadores y trabajadoras estamos llamados a celebrar este 1º de Mayo para reafirmarnos en nuestro compromiso con el empleo, la libertad y un reparto equitativo de la riqueza. Y hacerlo en un momento que, consecuencia de la crisis, se ha disparado el desempleo y la desigualdad social, al

mismo tiempo que arrecian los ataques contra las rentas salariales y se imponen recortes en los derechos sociales y laborales.

La comunidad de Madrid lejos de librarse de esta involución es fiel imagen de la misma. Presenta un crecimiento del desempleo mayor a la media de las Comunidades Autónomas y después de más de tres años de crisis, se ha elevado la cifra de trabajadores en paro a 542.000, de los cuales más de 175.000 están sin protección social alguna, cuya consecuencia más dramática es un nivel de pobreza que alcanza al 14'5 por ciento de la población.

CCOO y UGT denunciaremos que quienes han provocado la crisis lejos de pagar las consecuencias conspiran para que no cambie nada y paguen los trabajadores y trabajadoras en exclusiva. Por ello, **exigimos un cambio de modelo económico y social** para la salida de la crisis. Frente al mercado sin reglas, reivindicamos la centralidad del trabajo en todas las políticas públicas y privadas. En contraposición al abuso en la búsqueda del máximo beneficio y enriquecimiento de unos pocos, defendemos el principio de que la economía debe estar al servicio de las personas. En contestación a quienes otorgan toda su confianza al mercado, decimos que **se necesita más y mejor Estado**.

Denunciamos igualmente la irresponsabilidad de las entidades del sistema financiero y la tolerancia y pasividad de los organismos de control y regulación en la gestación de una crisis primero financiera y después económica. Y rechazamos la actuación cómplice de Gobiernos y políticos que en la UE, en España y en la Comunidad de Madrid, permiten que sean los mercados y no los representantes democráticos de los pueblos quienes dicten las políticas.

UGT y CCOO **rechazamos las políticas económicas y sociales del Gobierno de la Comunidad de Madrid** porque no ponen la creación de empleo como objetivo central y se limita a cargar el peso de la crisis a quienes viven de un salario. Entre ellas, la reducción en términos absolutos del gasto social y los regalos fiscales selectivos a las mayores rentas; así como, el abandono de su responsabilidad en políticas activas de empleo.

Celebramos el 1º de Mayo en vísperas de las elecciones autonómicas y locales. En una región que ha sido adalid del pensamiento político y del modelo económico y productivo que nos ha traído hasta la crisis y el paro. Un fracaso que se sigue defendiendo y aplicando. Las

políticas neoliberales basadas en reducir los salarios y el gasto social, debilitar la presencia de los Poderes Públicos, rebajar los impuestos a las rentas más altas y los grandes patrimonios, vender los servicios considerados públicos y esenciales, se han apoyado y aplicado por el Gobierno de la Comunidad de Madrid como única salida posible a la crisis. Unas políticas que han contado con el beneplácito y apoyo de la Patronal madrileña, CEIM, más pendiente de las ayudas públicas y de los pingües beneficios que se obtienen con las oportunidades de negocio que suponen la privatización de la sanidad, educación o la dependencia.

La consecuencia es un deterioro generalizado de servicios públicos esenciales, que dificulta el ejercicio efectivo del derecho a la educación, a la sanidad, a la atención a las personas en situación de dependencia; por tanto, erosionando las garantías para una vida digna y la igualdad de oportunidades, que además ha hipotecado a los madrileños para los próximos 30 años.

Por otro lado, el incremento del desempleo y una desigualdad creciente; así como, un estancamiento del consumo y el crecimiento económico, golpea con especial contundencia a mujeres, jóvenes e inmigrantes, tradicionalmente golpeados en los momentos de abundancia por un modelo injusto que se sustentaba en la precariedad y los costes laborales bajos. El mayor índice de paro se agrava dramáticamente con menor protección en el desempleo.

Esta segmentación del mercado de trabajo, además, arrastra a la inestabilidad e inseguridad. Circunstancias que junto al olvido de la ley que practica el empresariado, tiene como terrible consecuencia que la siniestralidad laboral siga siendo la principal lacra de un modelo productivo cuya transformación tiene ya carácter de urgencia.

Una crisis que descubre con mayor precisión la insostenibilidad de nuestro sistema productivo. **La industria** madrileña ha perdido 71.000 puestos de trabajo y ha seguido perdiendo peso y actividad en la economía regional. En **Investigación e innovación**, las políticas regionales con una ridícula inversión del 0,02 por ciento del PIB en el presupuesto, se demuestran de escaparate. Tampoco ha supuesto progreso alguno, las liberalizaciones introducidas por ley en relación al comercio, que está suponiendo el hundimiento del pequeño comercio, el empleo en el sector y un proceso de concentración comercial que reduce las opciones de los consumidores.

CCOO y UGT denunciaremos que continúa la **acumulación de beneficios** en unos pocos. Los extraordinarios regalos fiscales, más de 15.000 millones de euros en el último lustro, reconocidos por el Gobierno Regional, han ido a aumentar el ahorro de apenas un 3 por ciento de los madrileños, aquellos que disfrutaban de altas rentas y gran patrimonio. Se han mermado las arcas públicas y con ello, la capacidad del presupuesto autonómico para proteger a las personas con más necesidades y la calidad de servicios públicos esenciales como la educación, la sanidad o los servicios sociales.

Las políticas de **igualdad de género**, de **juventud** o las dirigidas a **inmigrantes** han sido borradas del pre-

supuesto, como lo han sido el Consejo de la Mujer y el Consejo de la Juventud de la estructura de participación social de la Comunidad de Madrid

Los trabajadores y trabajadoras de la Comunidad de Madrid tenemos que decir basta. Denunciar unas políticas que no hacen nada contra el desempleo ni para proteger a las personas con necesidades, que dejan fuera del reparto del sacrificio a los que más tienen, que se limitan a esperar, sin cambiar nada en nuestro enfermo sistema productivo, a que el entorno internacional nos saque de la crisis, que aprovechan la desmovilización social que provoca la misma para recortar derechos sociales y para invertir la distribución de la riqueza regional, transfiriendo recursos de las rentas salariales a las rentas del capital.

El **modelo neoliberal** y las recetas aplicadas en la Comunidad de Madrid han fracasado, han traído más desempleo, más desigualdad, más corrupción, más persecución de la opinión discrepante y menos participación democrática de la sociedad. En suma, más autoritarismo y menos libertad. Y consideramos que para salir de la actual crisis económica y social que se ha instalado en la Comunidad de Madrid se debe cambiar de modelo económico y social.

Queremos un Gobierno Autonómico que ponga los recursos regionales al servicio de la dinamización de la economía y la creación de empleo, que contribuya a proteger a las personas en desempleo sin protección, a incentivar su recualificación y búsqueda de nuevo empleo. Aspiramos a una política regional que sea beligerante con la desigualdad. Queremos unos gobernantes que miren a los problemas de los trabajadores y trabajadoras y busquen soluciones, no que se instalen en el estéril dogmatismo de su credo político. Queremos, en suma, una política cuyo objetivo sea el bienestar de las personas.

UGT y CCOO reivindicamos **diálogo social** y el cumplimiento de los acuerdos firmados. Y muy especialmente los compromisos contraídos con la Investigación, el Desarrollo y la Innovación; así como, con el Plan de Fomento de la Industria. Piezas claves para transformar un modelo de crecimiento asentado en la burbuja inmobiliaria por otro basado en el trabajo estable y de calidad.

Por último, CCOO y UGT, recogiendo el sentir de los trabajadores y trabajadoras de la Comunidad de Madrid, reivindicamos la importancia de la política limpia, ética y honesta y de la participación democrática de la ciudadanía, no solo en el momento de ejercer el derecho de voto, también en los órganos de participación social a lo largo de toda la legislatura. Salir de la crisis exige terminar con todas las miserias del modelo actual y una de ellas es la corrupción instalada en instituciones y dirigentes regionales. Por ello, reclamamos la persecución de la corrupción y la expulsión de las Instituciones de todas las personas salpicadas por la corrupción; asimismo proponemos a las nuevas instituciones y gobiernos que salgan de las urnas el 22 de mayo, la realización de un plan de recuperación de la participación social y de dignificación y regeneración de las instituciones públicas de la Región. ■